

# Bienestar animal en el ganado vacuno de carne

Este importante sector de la producción ganadera nacional está aumentando su valor y eficiencia. Pero debe también saber adaptarse a las demandas de bienestar animal y sostenibilidad de la sociedad.

**Lavín, P.<sup>1</sup>; Riera, J.<sup>2</sup>; Mantecón, A. R.<sup>1</sup>**

<sup>1</sup>IGM-CSIC-ULE. Finca Marzanas. 24346 Grulleros. León (España).

<sup>2</sup>Nanta S.A. Ronda de Poniente, 9. 28460 Tres Cantos. Madrid (España). paz.lavin@eae.csic.es

Imágenes cedidas por los autores

## SITUACIÓN ACTUAL DEL MERCADO DE VACUNO DE CARNE

El sector del ganado vacuno de carne en España produce 641.000 toneladas de canales anualmente, y sacrifica 2,4 millones de cabezas (MAPA, 2018). Su actividad se divide entre el subsector de las vacas nodrizas, localizado fundamentalmente en el oeste peninsular con una alimentación basada en la máxima utilización del territorio mediante sistemas extensivos, y el subsector del cebo, que se abastece del

de nodrizas, con diferente localización y un sistema de producción intensivo (figura 1).

Este sector del vacuno de carne representa el 17,5 % de la producción final ganadera nacional (3.283,3 millones de euros) y, aunque ha necesitado 10 años para recuperar los niveles de producción anteriores a 2007 (crisis por los precios de las materias primas), ha incrementado su valor en los últimos 5 años un 24,2 %. El sector se define como eficiente en la actualidad con un mercado exterior exitoso, tanto en exportaciones como en importaciones, pues ha sabido adaptarse a la demanda con la apertura de mercados a nivel mundial tanto de animales vivos (111.766 toneladas exportadas y 90.351 toneladas importadas), como de carne (171.953 toneladas exportadas y 124.341 toneladas importadas). Este hecho contribuye a que España ocupe el primer lugar en la Unión Europea (UE) en

volumen de exportaciones comunitarias. Sin embargo, aunque las predicciones sobre consumo de carne de vacuno a nivel mundial para las próximas décadas son positivas, por la previsión de crecimiento de la clase media fundamentalmente en países emergentes (FAO, 2017), el consumo en España (14,7 kg/hab/año) ha disminuido un 13,6 % en la última década (MAPA, 2018).

El sector del vacuno de carne representa el 17,5 % de la producción final ganadera nacional.

En un mercado tan oscilante, mantenerse competitivo implica anticiparse a los requerimientos de la sociedad. La corriente actual requiere demostrar que el

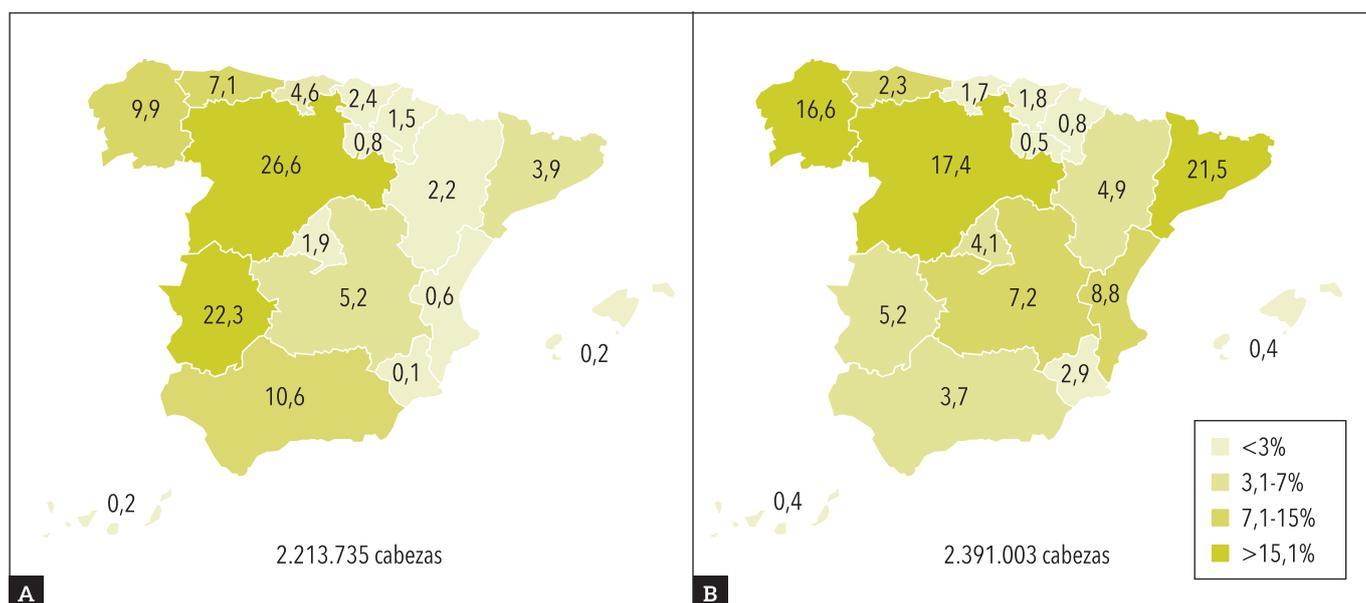


FIGURA 1. Distribución en porcentaje: A) censo de vacas nodrizas (>24 meses) y B) cabezas de ganado bovino sacrificadas. Fuente: MAPA (2018)

sector es sostenible, respetuoso con el medio ambiente y con el bienestar de los animales. Dicho bienestar aparece como requisito indispensable de garantía de calidad y seguridad alimentaria, reconociendo que los animales son seres sensibles y favoreciendo condiciones que eviten su sufrimiento. Como consecuencia, crece el interés y la implicación de ganaderos y productores en el tema del bienestar del ganado vacuno.

### IMPORTANCIA DEL BIENESTAR ANIMAL EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Garantizar el bienestar del ganado vacuno de carne ha pasado a tener un papel principal en la mejora de la competitividad y rentabilidad de las explotaciones debido a la influencia directa que tiene sobre el rendimiento productivo y la calidad del producto final (crecimiento, ganancia de peso, salud, fertilidad, decomisos de la canal, etc.). Al mismo tiempo, el bienestar se presenta como una estrategia destacada para reducir el uso de antimicrobianos en la cría de animales, y con ello ayudar en la desmedicinalización de las explotaciones. Además, hay que considerar la creciente corriente de sensibilización de los consumidores hacia la protección de los animales en los países desarrollados, con el aumento en la demanda de etiquetados que permitan distinguir los productos procedentes de animales criados bajo estándares de bienestar animal con requisitos superiores a los exigidos por la ley. Los

consumidores solicitan más información sobre las condiciones en que se crían los animales en el 71 % de los entrevistados en España y en el 64 % en el conjunto de la UE (Eurobarometer on Animal Welfare, 2016). También reclaman una mayor protección de los animales de la existente actualmente, apoyada por el 84 % de los encuestados en España y en el 82 % en la UE, exigiendo una legislación más estricta y concreta.

Por otra parte, las leyes que regulan el bienestar de los animales de granja dentro de la UE son de las más exigentes a nivel mundial, poniendo en evidencia un desconocimiento y una falta de comunicación entre el sector productor y la sociedad. Esta recibe solo información de algún escándalo aislado difundido en internet que pone bajo sospecha el sistema de producción, sin conocer la situación real de las explotaciones ni los enormes esfuerzos del sector para cumplir la legislación y mantenerse competitivos (María, 2014).

A la vista de los nuevos desafíos a los que se enfrenta el sector de vacuno de carne, no adaptar el paso a los requerimientos que marca la sociedad supondrá seguramente un freno en la futura competitividad del sector en los próximos años.

Es por ello que es necesario adelantarse a la manifiesta demanda de mayor información de las condiciones en que se producen los alimentos de origen animal, más aun teniendo en cuenta que España presenta características diferenciales en su sistema de producción con el resto de la UE. En España, debido a las condiciones geoclimáticas, los sistemas de cebo de terneros basados en el pastoreo son muy limitados, y esta es una particularidad que el sector tiene que aprovechar como oportunidad para definir y comunicar con claridad y transparencia, tanto a la sociedad como a los legisladores, cuales son las condiciones en que se crían los animales en los diferentes sistemas de producción de la península ibérica. Además se debe resaltar su importante papel en el mantenimiento del medio rural, y eliminar cualquier duda sobre el sistema de producción y sobre el bienestar de los animales producidos en el mismo.

### VALORACIÓN DEL BIENESTAR ANIMAL EN LAS EXPLOTACIONES

Para avanzar en este campo e informar a los profesionales y a los consumidores sobre los métodos de producción y cómo inciden en el bienestar de los ani-

Es necesario adelantarse a la demanda social de mayor información sobre las condiciones en que se producen los alimentos de origen animal.



FIGURA 2. Inspección visual del confort en el descanso (la limpieza de los animales es reflejo de la calidad de la cama).



males es necesario hacer valoraciones del bienestar animal. Estas valoraciones se deben enfocar desde el reconocimiento de que los animales son seres sensibles y merecen protección (UE, Tratado de Ámsterdam, 1997) cumpliendo para ello con las 5 libertades como garantía de bienestar animal (Consejo para el bienestar de los animales de granja, Reino Unido, 1992). Esto se puede conseguir a través del mantenimiento de normas apropiadas en la alimentación (**libres de hambre y sed**), en el alojamiento (**libres de incomodidades**, tanto físicas como térmicas), en la prevención y tratamiento de enfermedades, y en el cuidado general de los animales (**libres de dolor, lesiones y enfermedades**), facilitando la **libertad para expresar un comportamiento normal** y evitando el sufrimiento para permitir a los animales desarrollarse **libres de miedo y estrés**.

En el vacuno de carne intensivo (cebo) se reconoce el alojamiento y el manejo como los principales factores que afectan al bienestar animal (EFSA-Autoridad Europea en Seguridad Alimentaria, 2012). Entre dichos factores destacan la alimentación incorrecta, las altas densidades, la mezcla de animales, la ventilación inadecuada y los suelos inadecuados. Sin embargo, al no poder medir el bienestar animal de forma directa, hay que recurrir a indicadores reflejo del estado físico y mental de los animales para su evaluación (Wemelsfelder y Mullan, 2014). Estos indicadores están basados en el conocimiento científico del comportamiento animal (deben ser validos, fiables, viables y prácticos), y deben contar con descrip-

ciones exactas y precisas para facilitar su medida. Además, deben tener un carácter multidisciplinar que tenga en cuenta todos los aspectos implicados (alimentación, alojamientos, salud, comportamiento y emociones). En este sentido, actualmente conviven dos tipos de indicadores: los basados en el ambiente o manejo, que son más sencillos de valorar al no requerir formación especializada, y los indicadores basados en la identificación de problemas en el animal (comportamiento, signos clínicos, aspecto), que necesitan un mayor grado de formación para su valoración. En todo caso, una vez identificado el problema de bienestar, es necesario aplicar medidas correctoras en el ambiente o en el manejo para subsanarlo (Manteca, 2018).

Sin evaluaciones continuas del bienestar animal las actuaciones nocivas pueden volverse habituales y normalizarse sin que nadie lo aprecie.

Una vez seleccionados los indicadores más apropiados, estos se recogen en protocolos (Welfare Quality, 2009) que deben adaptarse a las condiciones particulares de cada sistema de explotación, a su localización y al tipo de animal (Marinas *et al.*, 2011). Esto permite tanto la valoración como el seguimiento del bienestar ani-

mal, que constituye un aspecto destacado en la evaluación del bienestar animal. Sin mediciones continuas las actuaciones nocivas pueden volverse habituales y normalizarse, pues las prácticas se deterioran paulatinamente sin que nadie lo aprecie (Grandin, 2010, 2017). Además, el seguimiento también implica la formación continuada del personal en conocimientos zootécnicos, lo que resulta decisivo en el manejo y cuidado de los animales (Coleman y Hemsforth, 2014), junto con el empleo de nuevas tecnologías de ganadería de precisión (Berckmans, 2014).

La información obtenida de estas evaluaciones permite identificar las causas de un bienestar animal deficiente. El seguimiento permite asesorar al ganadero sobre posibles mejoras, o evaluar la utilidad de los cambios introducidos, además de posibilitar la información y formación del consumidor y los profesionales involucrados sobre los métodos de producción utilizados, y cómo estos inciden sobre el bienestar animal. Este conocimiento puede además servir para recuperar la confianza en el sector, y como barrera ante los posibles escándalos puntuales sobre las condiciones de cría de los animales que afectan negativamente a toda la industria. Se puede facilitar así la transparencia y el acercamiento de la sociedad a las explotaciones, en la búsqueda de objetivos y valores comunes. Este aspecto es de gran ayuda en el reconocimiento social del importante papel que tienen las explotaciones de vacuno en el abastecimiento de alimentos seguros y de calidad, y en el mantenimiento del medio rural bajo sistemas sostenibles. 9

## BIBLIOGRAFÍA

- Berckmans, D. (2014). Precisión livestock farming technologies for welfare management in intensive livestock systems. *Rev Sci Tech (International Office of Epizootics)*, 33 (1): 189-196.
- Coleman, G. J., Hemsforth P. H. (2014). La formación para mejorar las ideas y conductas de los cuidadores del ganado con respecto a sus animales acrecienta los niveles de bienestar y productividad. *Rev Sci Tech (International Office of Epizootics)*, 33 (1): 131-137.
- EC (2016). Eurobarómetro 442. Eurobarometer on Animal Welfare. European Commission. Bruselas.
- EFSA (2012). Scientific Opinion on the welfare of cattle kept for beef production and the welfare in intensive calf farming systems. *EFSA Journal*, 10 (5): 2669.
- FAO (2017). The future of food and agriculture. Trends and challenges. 163 pp. Rome (Italia).
- Grandin, T. (2010). The importance of measurement to improve the welfare of livestock, poultry and fish. *Improving Animal Welfare: A Practical Approach*. CABI Publishing, Wallingford, Oxfordshire, UK. pp. 1-20.
- Grandin, T. (2017). Livestock handling assessments to improve the welfare of cattle, pigs, and sheep. *Animal Production Science*, 58:403-407.
- Manteca, X. (2018). Indicadores de bienestar animal y protocolos de valoración. II Conferencia sobre Veterinaria y Bienestar animal. Zaragoza.
- MAPA (2018). El sector de la carne de vacuno en cifras: Principales Indicadores Económicos. Madrid (España).
- María, G. (2014). Bienestar animal: Concepto y valoración en cebaderos de terneros. *Cría y Salud*, 28: 34-43.
- Marinas, G.; Moro, M.; López, J.; Astiz, S. (2011). Expériences pratiques d'application des protocoles Welfare Quality® dans le système espagnol d'engraissement des bovins. *Rencontres Recherches Ruminants*, 18.
- Welfare Quality (2009). Welfare Quality® assessment protocol for cattle. Welfare Quality® Consortium. Lelystad (Netherlands).
- Wemelsfelder, F.; Mullan, S. (2014). Aplicación de indicadores etológicos y sanitarios a la evaluación práctica del bienestar animal. *Revue scientifique et technique (International Office of Epizootics)*, 33 (1): 111-120.